

LA CARICATURA

Revista Humorística Ilustrada

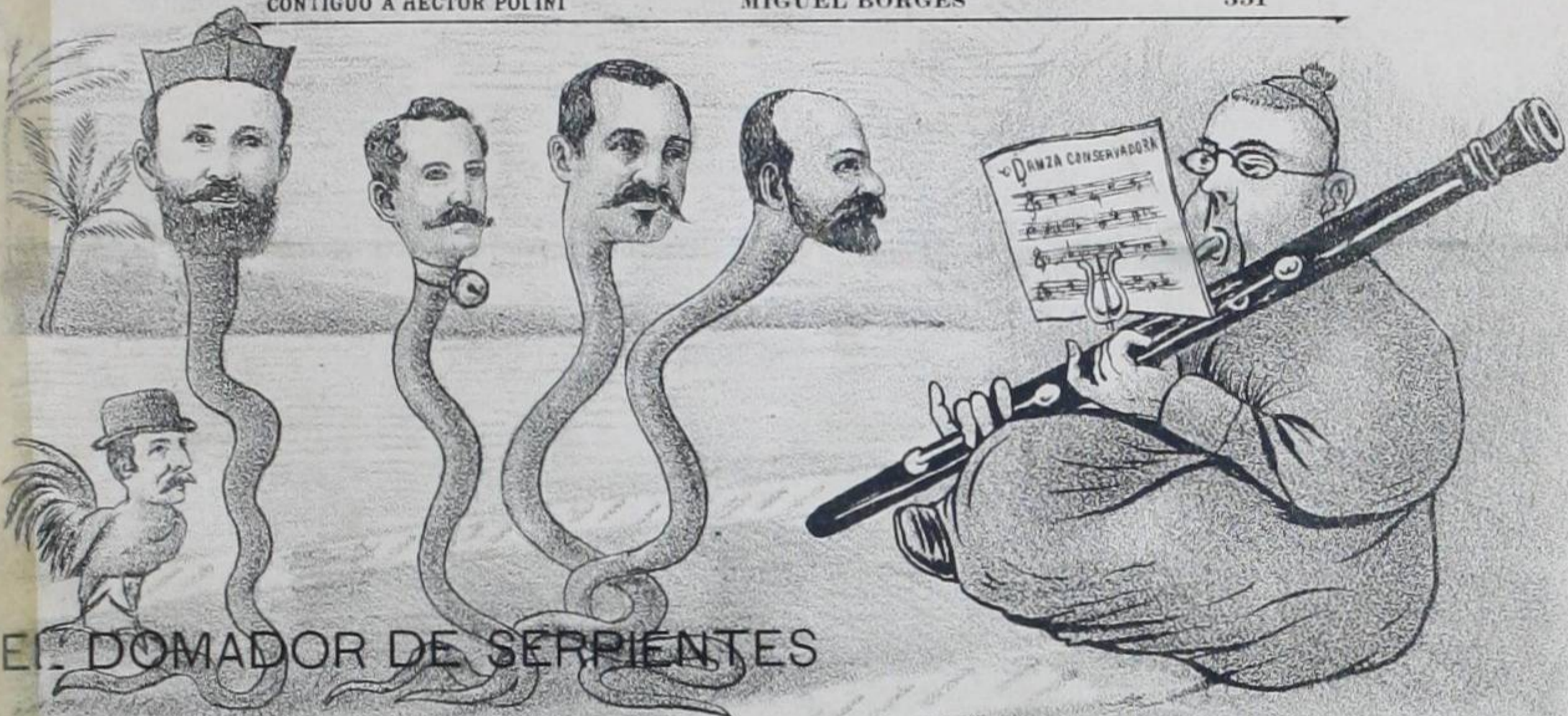
de Actualidades y Anuncios

Suscripción mensual 50 ets. N.º suelto 15 ets.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONTIGUO A HECTOR POLINI

EDITOR PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR
MIGUEL BORGES

APARTADO DE CORREOS
351



Ya sabía yo que los pondría á bailar á todos

UN GOLPE CERTERO



Quita de aquí con tus falsas doctrinas

DESAFÍO



T.---Aunque soy chico no te tengo miedo

C.---Si te metes te reviento!

LA CARICATURA

Revista Humorística Ilustrada

de actualidades y anuncios

El tor Propietario y Admor.

Miguel Borges

PRECIOS:

Suscripción mensual. ₡ 0-50

Número suelto. 0-15

Esta Revista saldrá todos los sábados

Apartado Correo Núm. 351

La salud de nuestros hombres

--La semana que termina hoy ha sido terriblemente perjudicial para la salud de nuestros ilustres hombres públicos. Todos, casi todos, han sufrido resfriados y catarrros, y el fuerte trancazo, enfermedad crónica ya entre nosotros, ha puesto en cama a varios de ellos, con gran sentimiento de sus partidarios y admiradores. Por ejemplo: el ilustre don Cleto fué víctima del «trancazo» --valor ₡1.000 al 50% en casa de un prestamista-- que un aferrado ex-civilista, luego Zuñiguista y ahora Cletista, le supo dar. Es el caso que don Cleto después de haber reflexionado el medio y encontrarse engañado fué tal el ataque vilioso que le dió, que nuestro hombre casi ha perdido la cabeza--razón por la cual en la presente semana ha hecho tantas barbaridades en la Municipalidad--que tomó cama por dos días.

Sentimos muy de veras lo ocurrido al señor de la calva.

--Don Máximo, el ilustre don Máximo, el ínclito don Máximo, el intransigente, el hombre de la situación, sufrió un fuerte golpe en el espinazo, motivo éste que lo ha tenido entre «bastidores» algunos días.

Es sabido, que don Máximo cogió el estribillo de ir todos los días al Palacio en busca de promesas acerca de las próximas libertades eleccionarias, promesas que han sido para nuestro hombre el alimento más nutritivo que ha podido engullir durante estos últimos días.

Pues en una de esas visitas al subir las anchas escaleras del Palacio, resbaló, don Máximo--¡cómo no debía resbalar!--y cayó,--como siempre ha caído, de cabeza--ocasionándose una contusión en el espinazo que lo tiene delicado de salud.

Don Máximo debe estar más que convencido de que él ya no está, como nunca ha estado, en disposición de «subir» las escaleras del Palacio.

Pero la salud de nuestro hombre ha sido agravada desde el momento que se le dió la noticia de que nuestra Municipalidad iba a establecer un impuesto sobre los depósitos ambulantes de sebo y es claro que a nuestro don Máximo le toca en parte esa disposición.

--Don Tobías, nos dice un su íntimo amigo, se encuentra indigesto debido a un noticia que recibió en momentos que comía, noticia que no le permitió digerir los alimentos.

La noticia fué que los señores puntarenenses se habían proclamado Cletistas.

¡Todo plato indigesto a don Tobías!

Sentimos como el que más la enfermedad del señor Zuñiga.

--Otra cosa que sentimos muy de veras es el envenenamiento de don Pánfilo. Es el caso que por tomarse una pastilla de antipirina, se tragó el programa de su partido, que es un activísimo veneno para la salud del pueblo. Milagrosamente pudo salvarse nuestro apreciable hombre.

--La noticia de la llegada de Mr. Keit al país, ha sido motivo de enfermedad para el Sr. Ministro de Hacienda. Y es claro; no es para menos al suponer el fío que nos prepara este machito con el hecho de haber comprado nuestra deuda exterior.

--El Sr. Astúa ha sufrido como siempre de fuertes dolores de cabeza. Pero el Sr. Astúa tiene el remedio en su mano, y para prueba, nótese en el Sr. Ministro que siempre lleva en los faldones de su levita algo que le hace bulto.

¿Se tratará de algún proyecto en gestación? No señores; el señor Astúa es incondicional admirador de «Murray y Lahman».

Antípodas

El minúsculo insecto volará
de nácar y de rosa
alitas vestirá
la oruga al transformarse en mariposa.

Y tú rasgando del candor las alas,
las alas que vestías al nacer,
te envolverás en voluptuosas galas
al trocarte de un ángel en mujer.

RAÚL FIÑERES.

LA SEMANA

De los muchos rumores políticos que han corrido coma caballos desbocados en la presente semana, no se han confirmado sino dos: que el Partido Nacional trata de reorganizarse con bandera de guerra y que en Cartago, la vieja metrópoli, la ciudad de las brumas ó de las bromas mejor dicho, se está preparando un pastel político del cual comerán tan solo aquellas personas que no tengan comprometido ya su credo y busquen por consiguiente una *incógnita*. Parece que la ciudad de Cartago no las tiene todas consigo. Se nos asegura que los *istas* andan por allí muy escasos. Ni Panfilistas, ni cletistas, así como tampoco sotistas se consiguen para remedio. De don Tobías apenas tenemos datos. Dios quiera que la simpática provincia entre de lleno por el buen camino. Ella puede porque es grande y sobre todo porque siempre se ha distinguido por su amor y su apoyo a las causas del pueblo. Nos quedamos esperándola.

* * *

El botón blanco fué símbolo de paz en la lucha electoral pasada que trajo al poder al digno ciudadano que hoy rige los destinos del país. En el momento presente cualquier partido (partido de verdad) que quisiera hacer uso de esa insignia no haría otra cosa que ponerse en ridículo. ¿Se ha realizado alguna transacción? ¿Se piensa en ello?

He aquí el problema. Si en la ciudad cartaginesa existe una *incógnita* aquí no tenemos el menor indicio de que se piense atraer al pueblo por medio de símbolos. Hace mucho tiempo que las mentecateces políticas duermen el sueño tranquilo de los difuntos!...

Dicho esto, adelante con los faroles.

* * *

Se nos asegura que el jueves último, en casa de un conocido caballero capitalista, cayeron varios individuos de leva.

¿Tenía el pueblo en ese fracaso algún representante?

Aun cuando se nos tache de indiscretos decimos que no.

Para caer de ciertas alturas se necesita vestir leva.

* * *

Alguien, que al parecer reviste carácter de seriedad, nos ha asegurado que no hay *pan* sin *fillo* y que todo en este mundo se reduce a dos cosas: a buscar una *incógnita* y a ver la manera de que las pastillas de clorato tengan alguna aceptación. Se sabe que hay ronquera intelectual y que el éxito de los partidos depende del que hable más claro.

Solo así se solucionaría el problema de un modo satisfactorio para los matemáticos del oportunismo.

* * *

Ha circulado el program
de la católica gente,
a nadie en él se proclama;

de mano en mano prudente
circula por todas partes
como un ponfleto cualquiera:
en política las artes
la engañifa es la primera!
Quién dijo miedo en la lucha!
Quién su mandoble no alista!
El pueblo espera y escucha!
El pueblo no es panfilista!
No comulga ya con ruede
de carretas ni moli-
él sabe con mucho ti-
que en política las rue-
le trastornan su desti-

El nombre y Señal del Cletista

P.--Decid, ¿cómo os llamáis?

R.--Vidal

P.--¿Sóis Cletista?

R.--Sí, por la gracia de Cleto, que me hizo hacer esa gracia.

P.--¿Qué quiere decir Cletista?

R.--Hombre que piensa en las elucacs, en la cañería y en la salvación del estado financiero de nuestra patria por arte de birlibirloque.

P.--¿Quién es Cleto?

R.--Una ardillita muy trabajadora.

P.--¿Y cómo es ardillita?

R.--No fríegue Padre; porque sí lo es.

P.--¿Qué quiere decir Cleto?

R.--El coco ó fantasma de todos los propietarios de San José.

P.--De qué nos salva ó salvará?

R.--Al paso que va, creando cada día más impuestos no nos salvará padre, sino que nos hará parecer de hambre.

P.--¿Es este el Cleto verdadero?

R.--Sí, padre, desgraciadamente; el prometido por los olímpicos.

P.--¿Cuáles fueron sus oficios principales antes de salir por la puerta de escape?

R.--Fregar a los taquilleros y a muchos que no lo eran.

P.--Cuántas partes contiene la doctrina Cletista?

R.--Varias, padre, entre ellas la recordada Ley de Licores.

P.--¿Cuál es la señal del Cletista?

R.--¡Apártate, Tobías! ¡Quitate de hay Máximo!

P.--¿Cuándo es bien usar esa señal?

R.--Siempre que se trate de hacer propaganda.

P.--Quiénes son los más ridículos para usarla?

R.--Todos los señores olímpicos.

Bienaventuranzas

Primera.--Bienaventurados los «pansistas» porque ellos siempre serán sanguijuelas del Presupuesto.

Segunda.--Bienaventurados los «Históricos» porque ellos al fin y a la postre verán los toros desde la barrera.

Tercera.--Bienaventurados los que lloran con Máximo, porque al fin y al cabo le «sacarán tajada.» Esto si pueden.

Cuarta.--Bienaventurados los que han hambre y sed de oro que esperan que de embolse Bernardo, porque nunca lo conseguirán.

Quinta.--Bienaventurados los que imiten a Echeverría porque al fin llegarán a la de Hacienda ó a cualquier otra Cartera.

Sexta.--Bienaventurados los que tengan que hablar con don Mauro porque ellos sucumbirán ante un discurso fulminante.

VIOLETA

Episodio Político Amoroso

Séptima. -- Bienaventurados los que trabajaron en favor del asunto de «Cruces» porque ellos recibirán un buen bocado a la llegada de Keit
 Octava. -- Bienaventurados los que padecen persecución por delitos de imprenta porque ya tienen pararrayo.

Vivir soñando o el despertar de don Bernardo

—¿Don Bernardo?
 —Acaba de desayunarse.
 —Yo creí que no se desayunaba nunca un hombre de su talla. Haga el favor de pasarme mi tarjeta.
 —¿Es taquigráfica?
 —No.
 —¿Acaso hipotecaria?
 —Tampoco.
 —Entonces dudo mucho de que le reciba á usted.
 —Ud. pásesela, que en eso de recibir no caben suposiciones previas.
 —Está bien. Espere un momento.
 —Yo espero siempre como Máximo y Valverde.
 —El señor dice que pase Ud. al momento.
 —¡Amigo don Mauro!
 —¡Don Bernardo!
 —¡Esos brazos!
 —¡Y todo lo demás que Ud. quiera.
 —No esperaba recibir una visita tan agradable.
 —¿Qué negocio le trae á Ud. por aquí?
 —No es un negocio, don Bernardo.
 —Entonces....
 —Es una prueba de mi acendrada amistad. Escúcheme y juzgue. Anoche...
 —Aguárdese un instante. Voy á dictar á mi escribiente algo sobre el arroz y sus relaciones sobre la guerra Ruso-Japonesa, mientras Ud. habla.
 —Pero no es posible que así me entienda Ud.
 —Ya he entendido señor Fernández, puesto que no se trata de un negocio importante, bien puedo dictar el arroz oyéndolo á Ud.
 —Se trata de la jefatura del partido liberal.
 —¡Se acabó el arroz! Hable Ud. en seguida; soy todo oídos.
 —Anoche fuí á una tertulia....
 —Al grano, al grano; toma Ud la jefatura desde muy lejos.
 —En la reunión figuraban varios médicos y comentaron las graves noticias que por conducto autorizado han llegado á sus oídos respecto á la próxima caída de Cleto y Tobías, pues según afirman estos dos candidatos, que dirigen y capitanean las dos fracciones del partido liberal, habiendo llegado á comprender que en esa forma jamás podrán alcanzar la codiciada «papa» de la Jefatura de la Nación, han dispuesto pasar á la vida privada y se ha pensado en Ud. para jefe de ese partido.
 —Magnífico; acepto desde luego tal honor y... (El portero interrumpiéndolo)
 —Señor?
 —¿Qué querías imbécil.
 —Esta tarjeta.
 —Que pase inmediatamente.
 —¡Amigo don Carlos!
 —¡Don Bernardo!
 —¿Qué nuevos me traes hoy.
 —Tristes noticias.
 —Haber, haber.
 —Creo que te va á impresionar la noticia, pero....
 —Al grano, al grano.
 —Pues ya verás; es el caso que Cleto y Tobías renunciaron su candidatura y que fusionadas las dos fracciones del partido liberal han llamado á la Jefatura á Jiménez....
 —Basta ya, no quiero saber nada de política. Estoy muy ocupado y desearía estar solo. (Dirigiéndose al escribiente) «El soldado jarro no sería buen guerrero, como para ser candidato sin partido....

Nos habíamos quedado silenciosos. Ella había tomado una taza de café y la resolución de mandarme á «freír mones» como habitualmente decimos. Yo no me conformaba con su sentencia y en un arranque de frenesí amoroso la dije:
 No me abandones, que sin ti quedaré desolado y muerto, como Dn. Rafael desde que cayó del poder.—No me abandones que por ti haré cualquier sacrificio: leeré artículos pedagógicos en «El Heraldo.» Hojearé la gramática de Brenes Mesén, y aprenderé de memoria versos de doña Rosa Corrales.

Pídeme lo que quieras: te traeré queso de Bagaces, bananos de Limón, un crespo de don Cleto.
 Pero nada, ella me miraba vagamente, sin decir palabra. Luego me dirigió unos ojos de propagandista republicano y me dijo:
 ¿Subsistes en que yo te ame? Pues vuélvete fernandista.
 ¡Dios mío! Aquello fué una cosa terrible: senti que don Máximo entero se derrumbaba sobre mis espaldas.

—Pero amada mía—le dije cuan lo el sus o me pasó; no comprendes que estoy fluctuando entre don Tobías y don Cleto, y a la expectativa de cualquiera otra liebre que pueda saltar—más ó menos electora—para asegurar mi porvenir y el tuyo por consiguiente.
 —¿Tú, Zuñiguista? gritó frenética.
 —¿Y es que don Tobías no puede ser Presidente?
 —¿Pero eres tan niño para creer que subirá al poder un hombre que tiene los ojos azules, ojos color de montaña contemplada desde lejos?
 —Pues entonces seré Cletista.
 —Cletista! Ni lo pienses.—Crees que yo tolero que me corteje quien es partidario de un hombre que tiene un andar horroroso, que hace transacciones y que no se baña todos los días... jamás!—Tú serás Fernandista.

—Pero hija, contrarreplicué, usando sus argumentos, yo no puedo ser fernandista porque me cambio la camiseta una vez por semana.
 —¿Qué?
 ¡Que don Máximo se la cambia diariamente!
 —Espero que no te estás refiriendo á los directores de «El Derecho.»
 —De ninguna manera.—Soy poco aficionado á las metáforas.

Han pasado varios días: el ansia amorosa me ha llevado de nuevo al lado de aquella mujer por quien estuve á punto hasta de hacerme fernandista.—Mis reiteradas súplicas no son parte á moderar su implacable rigor.
 Pero no todo perdura eternamente.—Llegamos á la hora de las confidencias, esos momentos de intimidad plácida en que los amantes se comunican sus impresiones y aproveché la situación para preguntarle cuál era su móvil al querer hacerme fernandista.

—Tú no puedes ser cletista ni zuñiguista, me dijo languidamente.—No has visto qué clase de jóvenes figuran en las filas de ese partido.
 —Si, le contesté jóvenes inteligentes, ilustrados, conocidos periodistas, palemistas discretos.
 —No siga; yo aspiro á que tú des-

puntas, tú brilles y salgas del término medio en que vives.

—Pero cómo, si no soy inteligente, ni ilustrado ni... nada.
 —Pues muy sencillo: hay un partido en el cual las medianías despuntan y por arte de su «derech» se convierten en grandes hombres.
 —Y cual es ese partido.
 —El partido fernandista.
 —Ah!!

BLUE-NOSE

¡Caramba!

Casóse Conejo, su señora Pepa, cada nueve meses le da una coneja. De tanta abundancia el pobre reniega. ¡Caramba! le dice: Ud. exagera, ó para ó me march; no más descendencia, ¿Sabe Ud. el nombre que mi casa lleva, y como nos llaman las gentes por fuera? Yo soy conejeto; las niñas conejas; Ud. conejona; gazapa mi suegra, y mi pobre casa: «la real conejera.» No más conejitos. No más descendencia. Por Dios te lo pido mi señora Pepa.

AQUILLO J. ECHEVERRÍA

¿Conoces Juan, el corazón humano Sabes que el hombre de ilusiones lle Bebe de la política el veneno Y lo arroja después sobre su herina Ese que ves titán es un enano Ya el descendiente de Guzmán el bue Sus pies engasta en el inmundado cie Como inútil y mísero gusa Amantes de la patria no hay ninguno Sólo existen amantes del desti Mas si conoces tú mortal algu Patriota y liberal en tu cami A rendirle homenaje irá oportu Tu primo y servidor, CORNELIO BRU

NO

RUMOR

¡Pues señor, bonito caso! ¡Tantos quieren ascender en la próxima política.... que no suelen comprender que se van á someter á un tremendo latigazo que les va á dar.—y con crítica, —un doctor guadalupano!....

Epigramas

En el baile yo te vi y tanta pena me dió que me retiré de allí; eso sí, no lo se yo si fué por no verte á tí ó al que contigo bailó.

Anoche ¡quién lo creyera! mientras algres bailaban y á gusto se divertían: «lo; la bella, con él; el infiel, cuatro envidiosos afu ra con cinismo se burlaban de la pareja que ¡ucian!

IMPRESA LINES. SAN JOSÉ



Hotel y Restaurant Central

GUSTAVO BONI

EL MÁS CÉNTRICO Y ELEGANTE
Y QUE REUNE MÁS COMODIDADES
PRECIOS BAJOS



LA GRAN VÍA

ALMACÉN DE ABARROTES

PRECIOS MÓDICOS

G. de Benedictis

Sucesores

Sombrerería de Juan Zuñiga
LA MEJOR DEL PAÍS **
y la que trabaja más barato
CUESTA DE MORAS



M.—Aquí le traigo este niño.
Soy su padre y temo quedarme sin él.
Cúrelo Ud. que conoce estas enfermedades.



Platería de Francisco Meléndez

Se hace toda clase de trabajos en el ramo. Precios módicos. 25 años al O. de «La Confianza» No. 24.

MATA MALARIA

Cura radical de fiebres palúdicas, intermitentes, semitentes y tífoides.

— DEPÓSITO —

R. MARTÍ & C.



La Artillería

CANTINA DE JUAN TORRES

VINOS, LICORES Y TODA CLASE DE ABARROTES

— Precios de situación —

Dr. E. A. FRIIS

Ujano Dentista Americano

Trabajos en oro

Puentes, Coronas, Calzas, etc., etc.

DENTADURAS ARTÍSTICAS

CALLE DE LA SABANA

Casa que fué don Teodoro Alfaro.



MACAYA Y CIA.

FERRETERIA

Esquina diagonal

á Robert Hermandad

San José—

—Costa Rica



INYECCIÓN PALMER

Cura la gonorrea en 5 días

Se devuelve el dinero si no es eficaz

DEPÓSITO

LA

LA ***
CONSTANCIA
Fabrica de Siropes, Rompopo,
Gotas Amargas y Vinagre de
RAFAEL ROJAS ALFARO
Avenida 8. Frente al Boliche

LA CORONA
FÁBRICA DE CANDELAS
de J. ALVAREZ-GARCÍA
LAS MEJORES Y MÁS BARATAS DEL PAÍS
300 varas al S. de la Botica Francesa



La Cigarrería de Moda

ES

LA TROPICAL

Calle Central, Sur, No. 81. Frente al Cuartel Principal. Tabacos, Cigarrillos y picadura de toda clase.



La Josefina

PAN GALIENTE A TODAS HORAS.—Especialidad de la casa EL ASEO

Alberto Odio

BREVA AMERICANA
KEYSTONE

Marca registrada según decreto publicado en La Gaceta Oficial No. 78 de 30 de setiembre de 1902 y comprobada como la mejor.
T. ASSMANN & CIA.